

La importancia del médico familiar en la atención cotidiana

The Importance of the Family Physician in Daily Care

José Halabe Cherem,* Rogelio Chavolla Magaña*

La medicina familiar como especialidad médica posee un cuerpo de conocimientos propio que surge de otras disciplinas, principalmente de la medicina interna, la pediatría, la cirugía, la ginecoobstetricia, la salud mental y la salud pública. El médico familiar es ante todo un clínico capaz de prevenir, identificar y resolver problemas de salud, independientemente de la edad, género o cultura de sus pacientes, desde una perspectiva sistémica y social.

La Academia Americana de Medicina Familiar la define como la especialidad médica que provee el cuidado de la salud al individuo y a su familia de manera continua e integral. Es una especialidad que integra las ciencias biológicas, clínicas y del comportamiento. El alcance de la medicina familiar engloba todas las edades, ambos sexos, cada sistema, órganos y todas las enfermedades.

De ahí que el médico familiar tenga en cada contacto con los pacientes la oportunidad para efectuar acciones preventivas y de educación para la salud. Es un especialista en lo general que atiende por igual síntomas que síndromes, cuadros clínicos simples que patologías múltiples y complicadas. Su vocación por la prevención no oscurecerá sus capacidades para diagnosticar y tratar los padecimientos agudos y crónicos que con mayor frecuencia se presentan entre su población.

Este especialista comprende el contexto en el que se presentan los problemas de salud de sus pacientes, da importancia, analiza y maneja los aspectos subjetivos de la práctica médica: actitudes, valores, sentimientos y niveles de interrelación. Su compromiso y responsabilidad es con la persona o el núcleo familiar. Atiende tanto signos y síntomas aislados, más que cuadros clínicos definidos, como

las complejidades derivadas del diagnóstico múltiple. Por ejemplo, un paciente puede llegar con el médico familiar con un síndrome febril como única manifestación de cualquier proceso (viral, bacteriano, neoplásico, inmunológico, etc.) y quince días después los síntomas pueden culminar en una hepatitis viral; si el primer diagnóstico fue acertado y se refiere al paciente con un gastroenterólogo, a éste le será muy fácil confirmar el diagnóstico y el tratamiento. Igual sería el caso de un síndrome mononucleósico que, como sabemos, puede tener diversas causas que se deben diagnosticar cuando el paciente realiza la primera visita al médico familiar.

Este médico entiende la organización de su práctica profesional no sólo en términos de un conjunto de individuos, sino en términos de una población en riesgo: maneja el concepto epidemiológico de riesgo. Funda gran parte de su éxito en la relación con sus pacientes y sus familias

Las habilidades del médico familiar se pueden resumir, de acuerdo con Ian McWhinney, en:

1. Solución de problemas indiferenciados en el contexto de una relación personal continua con los individuos y la familia
2. Habilidades preventivas: identificación de los riesgos y las anomalías precoces en los pacientes conocidos por el médico familiar
3. Habilidades terapéuticas: uso de la relación entre médico y paciente para aumentar al máximo la efectividad de todos los tipos de terapéutica
4. Habilidades para gestionar los recursos: empleo de los recursos de la comunidad y del sistema de atención sanitaria para beneficio de los pacientes

Consideramos que la medicina familiar juega un papel muy importante para el paciente y dado que muchas enfermedades pueden debutar con síntomas inespecíficos, debemos entrenar a los médicos familiares y reconocer su habilidad diagnóstica y terapéutica.

Por lo que el médico familiar representa una figura fundamental y básica e irremplazable en la prevención, el diagnóstico, el tratamiento y el control de las patologías de mayor incidencia, morbilidad y mortalidad de los mexicanos.

Construimos contigo
la salud de la familia

